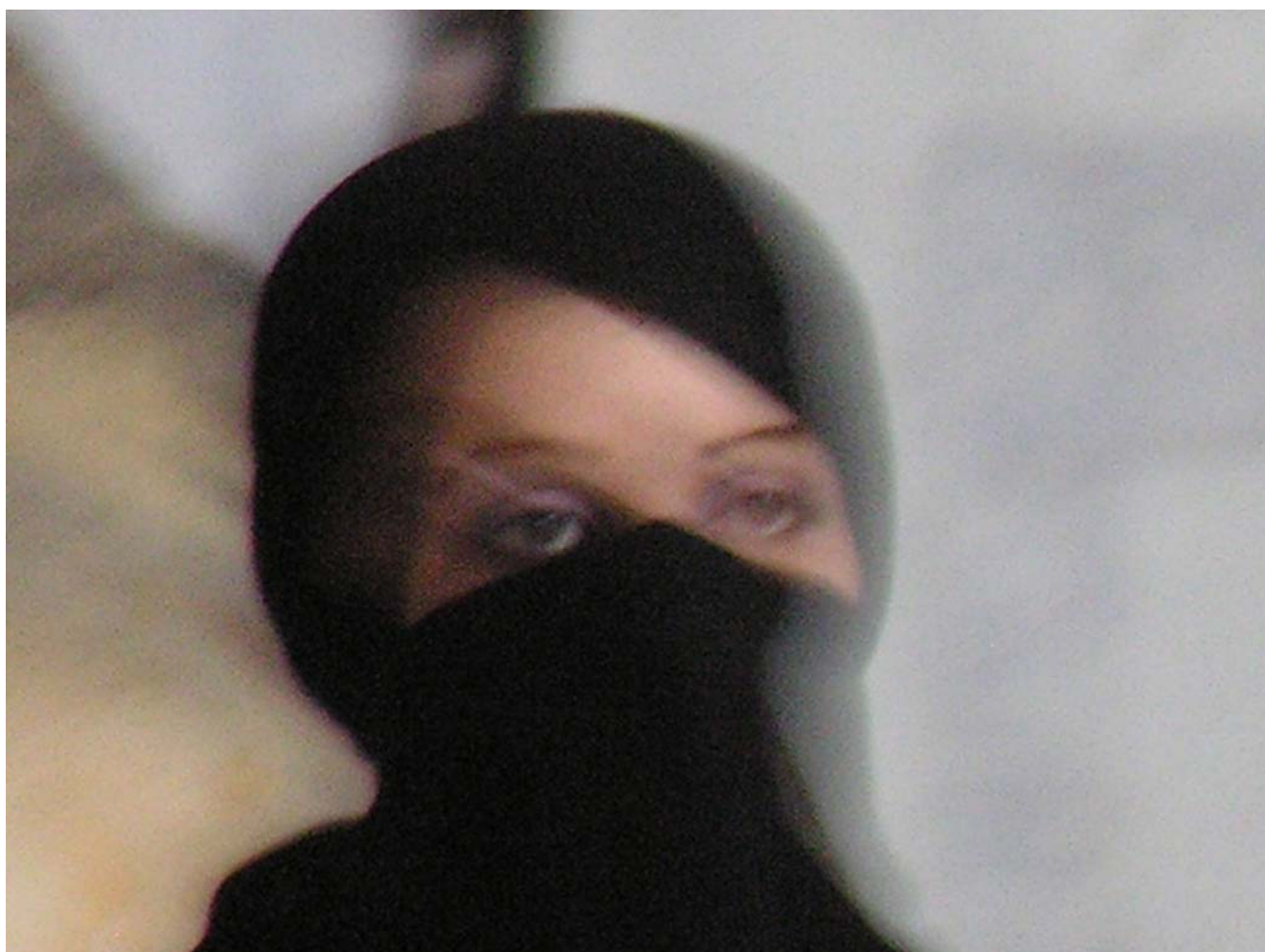


**Tío Carlos;
¿Dónde vamos y cuanto falta?**

Turquía 2006



Tío Carlos; ¿Dónde vamos y cuanto falta?

Esta era ineludiblemente, cada vez que cogía el volante, la pregunta de Julia, la pequeña del grupo, 5 en total, Piloto, Parienta y tres adolescentes, una hija y dos sobrinas de 11, 14 y 16 años .

Si ya sé, tengo más moral que el Alcoyano, pero ya estoy curtido (Tenemos dos hijas más, por lo que me considero Catedrático en feminología. No hay secretos para mí en todo lo que concierne a novios, ropa, dietas y menstruaciones.

Bueno, lo cierto es que hacía la pregunta para calcular cuantas películas tendría tiempo de ver mientras duraba esa parte del trayecto.

Gracias al Santo DVD, los Kilómetros se hicieron mucho más soportables para ellas e indirectamente para nosotros.

Todo empezó hace unos meses con la típica pregunta, ¿este año donde vamos?. Después de varias deliberaciones y para rizar el rizo, decidimos: Turquía.

Pues Turquía... Y empieza la carrera desenfadada, búsqueda de información, mapas, lugares, Internet, Foros, etc.

Al final creo disponer de más información que las oficinas turísticas y planifico el viaje, ahí me sirvió muchísimo y agradezco desde aquí a Caxisa una forera que junto a su pareja, habían hecho ese viaje unos años atrás y que me facilitaron una información valiosísima.

Y llega el día D, Sábado 30 de Julio a la 6 de la mañana. Naturalmente el día anterior habíamos llenado la AC de todo aquello que piensas que vas a necesitar y que después no necesitas. Y por contra es absolutamente seguro que te faltará aquello que te olvidaste de poner, vamos lo de siempre.

Como decía, con la AC hasta los topes y con las mismas ganas e ilusiones de siempre que sales de vacaciones, enfilamos la autopista dirección Francia, al final, después de algunas dudas, decidí hacer todo el viaje por carretera, en lugar de coger el barco en Brindisi y cruzar a Grecia.

El resultado final ha sido satisfactorio, no puedo comparar porque no lo he hecho en barco, pero pienso que en tiempo y en dinero no ahorras mucho

Esta primera parte del viaje tiene poco que comentar, el primer día hicimos 1.300 Km hasta llegar a un área di sosta en Gradiscia de Isonza junto a la frontera entre Italia y Eslovenia, tenia previsto realizar el viaje en cuatro días pero al final como que iba todo rodado lo hicimos en tres días, incluyendo unas vueltas con la AC por las ciudades de Belgrado, en donde aún se pueden ver los efectos de los bombardeos



Y Sofia, una ciudad mucho más activa y alegre que Belgrado. Lo cierto es que Serbia me dio la impresión de ser un país abatido, no olvidemos que fueron “los malos” de la película y se les ve una gente resentida.

Por fin llegamos a Edirne el lunes a las 20:30 horas, habíamos pasado por ocho países: España, Francia, Italia, Eslovenia, Croacia, Serbia, Bulgaria y Turquía. Las peores fronteras, fueron las de Bulgaria y Turquía, perdimos una hora aproximadamente en cada una de ellas, pero eso fue irrisorio con respecto a la vuelta, ya os contaré.

Las carreteras en general muy correctas, las peores las de Bulgaria, pero puedes mantener unas velocidades medias bastantes altas, hay que tener cuidado con la policía de tráfico de ese país, hay mucha, a la ida no tanto pero a la vuelta conté hasta 19 coches de policía y todos y cada uno de ellos tenían parados, multando o tocando los c*jn*s a uno o dos coches, aunque por otra parte no me extraña, concretamente en ese país andaba yo circulando por una carretera normalita a eso de 80 u 85 Km. hora porque estaba cayendo una buena tormenta, la única lluvia que vimos en todo el recorrido, cuando de repente me adelanta un autobús de línea a toda ostia, eso sí con la raya continua más larga de toda mi vida, tan larga que hasta les dio tiempo de adelantarme a dos trailer con el dibujo de un pollo en la trasera, no estoy seguro de si eran Iraníes o Turcos. Bueno estaba yo meditando sobre si tenía confundido el código de circulación, cuando entramos en una ciudad, se desdobra la carretera en ambos sentidos y el último trailer que va delante de mí, se sitúa en el carril de la derecha pero me pone el intermitente a la izquierda, no me da muy buena espina eso y reduzco la velocidad, vaya si hice bien, por lo visto el del último trailer debía haber perdido algún pollo porque giró en redondo 360 grados, sonriéndome burlonamente cuando nos cruzamos la mirada, la mía debía ser de espanto. Moraleja, hay que vigilar a la policía de tráfico y a los del pollo.

Se pueden pagar todas las autopistas con Euros así como el visado de Turquía 10 € por persona El impuesto de carreteras de Bulgaria 4 € o la desinfección del vehículo 5 €. Sobre todo no viajéis sin la carta verde, la exigen en estas fronteras y que el nombre del conductor coincida con los papeles del vehículo, o en caso contrario un permiso.

Una vez llegamos a Edirne en Turquía, el camping Ömür correcto, lo regenta una Turca que solo habla alemán y Turco claro, el único inconveniente, los mosquitos. Al día siguiente fuimos a ver la mezquita de Edirne, Selemiye Camile



Ese fue nuestro primer contacto con el mundo musulmán de Turquía, pañuelo para la cabeza y hombros de las mujeres, y cubrir las piernas incluso de la pequeña o de los hombres, no hay problema si el pantalón es por debajo de las rodillas.

Y por supuesto entrar descalzo. En las mezquitas más turísticas te facilitan una bolsa de plástico para que lleves los zapatos en ella, en el resto hay unas estanterías en el interior donde dejar los zapatos, no ponen objeción alguna a hacer fotos, incluso en una de ellas el encargado me facilitó el acceso a zonas donde yo no habría entrado sin permiso. No profundizaré aquí en las características de los lugares que visitamos, es mejor que lo averigüe cada uno por su cuenta, eso es una parte importante del disfrute de los viajes.

En Edirne hago mi primer cambio de moneda, confirmo que en los Bancos o al menos en los que pregunté no cambiaban, para eso están las oficinas de cambio, allí conseguí uno de los mejores: 1,00 € = 1,93 YTL, después me encontré con 1,90 - 1,85 -1,80.

Una vez vista la mezquita, enfilamos la autopista hasta Estambul, Atención... como que la gasolina en Bulgaria es mucho más barata que en Turquía, desde la frontera hasta Estambul, te puedes encontrar con tramos de más de 100 Km. sin gasolineras y no hagáis mucho caso de los carteles que indican que hay una a 10 Km. o a 20 Km. porque puede muy bien estar cerrada, o sea, que antes de salir de Edirne llenar a tope el depósito y por supuesto es conveniente llevar un depósito de reserva de 5 o 10 litros, yo los tuve que utilizar en dos ocasiones.

Me he olvidado comentar que entre la información que recabé antes de partir y gracias a los gurus del GPS me agencié los mapas de Europa del Este de TomTom, entre los cuales está incluida toda Turquía.

Después de 9.099 Km, de los cuales utilicé el Tom Tom durante unos 6.500, puedo decir que en general el trazado de las carreteras es correcto en un 80/85% pero los cruces y los sentidos de vía de las ciudades son muy deficientes, así como algunas carreteras que las valora con la misma categoría que las pistas de tierra, por tanto me ayudó bastante, pero has de guiarte mucho por los carteles de información aunque sean pocos y sobre todo por el sentido común.

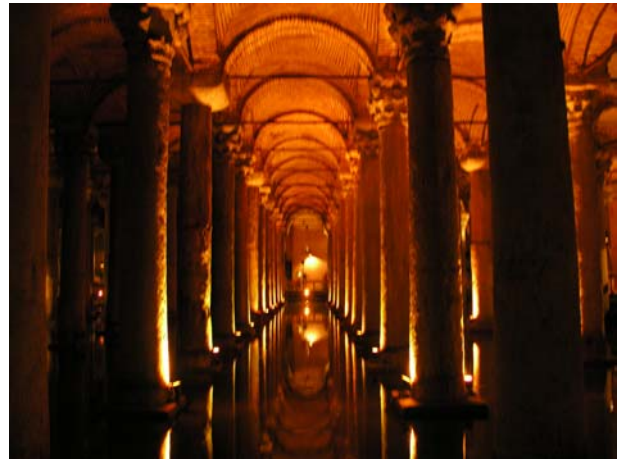
Llegamos pues a Estambul a un Camping que me había recomendado un Inglés en Edirne, Yo tenía previsto el Londra, pero este me dijo que estaba mejor el Atakoy Mocamp después otro ACista Español uno de los pocos con los que coincidí en este viaje me confirmó que el Londra era una absoluta basura.

Bueno pues el camping no era un modelo de limpieza pero era aceptable, tenía buena sombra y lo más importante a 200 metros había una parada de autobús, el 81 que nos dejaba en unos 25 minutos y por 1,30 liras junto al bazar de las especies, en pleno centro. Pasamos dos días y medio en Estambul, visitando lo más característico:

Santa Sofia, Topkapi



Mezquita azul, Las Cisternas



Los Bazares y algún que otro evento cultural



Incluimos viaje en barco privado, hasta el Mar Negro (nos unimos a un grupo de 16 catalanes) un paseo muy agradable con comida incluida de ensalada y lubina fresca, todo ello a muy buen precio.



Viernes 4 de Agosto, motor en marcha y hacia Ankara, con el único objetivo de ver el mausoleo de Ataturk, El “Salvador de Turquía”, merece la pena.



Una vez visitado, continuamos hasta Bogaztel, para visitar Hatusas (Las ruinas Hititas). Llegamos de noche y no veo ningún sitio que me atraiga para pernoctar, al final me meto en el parking de un motel del pueblo y al bajar se acerca el dueño, le explico mis intenciones y se muestra súper amable, me ofrece té, que conectemos a la corriente, que podemos utilizar los baños que hay justo al lado, etc. vamos nuestro primer agradable contacto con el pueblo turco, eso se repetirá en varias ocasiones, sobre todo en el interior. Al día siguiente a primera hora subimos a las ruinas, muy interesantes, allí vemos las primeras tortugas, hay muchas por toda Turquía.



Continuamos viaje hasta Goreme, el objetivo Camping Panorama, el camping se llama así porque tiene varias “terrazas” donde acampar y desde donde se ve una maravillosa vista de Goreme, pero supera mis expectativas de cutre, tiene dos dedos de tierra en polvo en el suelo y el propietario pretende cobrarme 25 €, cosa que me parece descabellada, pues en Edirne habíamos pagado 25 Liras, o sea más o menos la mitad. Conclusión, le

agradezco su ofrecimiento y salgo de la plaza que nos había propuesto, me dice entonces que cuanto quiero yo pagar y entonces es cuando ya me aseguro que no es el mejor sitio para mi.

Bajamos al pueblo donde había visto un cartel de Camping y además es el camino del museo al aire libre, primero me encuentro con uno que al primer vistazo no me parece el "ideal" y más adelante unos 300 metros antes del museo hay otro, Camping Goreme, Murat el propietario un chaval muy agradable, parcelas delimitadas, una piscina casi olímpica y 27 liras, o sea sin comentarios.

El único inconveniente que a la vez es un placer, es que a eso de las seis de la mañana me despierto con un ruido extraño, salgo y me encuentro con el maravilloso espectáculo de un total de 20 globos que se alzan a la vez alrededor del camping, de verdad que mereció la pena que me despertara.



Allí nos quedamos dos días, el primero lo dedicamos a visitar Urgup, Mustafapasa, Taskinpasa, Sahinefendi, Soganli.



En Soganli, en un pequeño restaurante comemos en el jardín un menú sencillo pero delicioso por 6 liras. Y además el dueño nos permite llenar la AC de agua buenísima.

El día siguiente lo dedicamos a visitar el museo al aire libre de Goreme, está muy bien pero ese si que está hasta los topes de turistas, tropecientos autocares con sus correspondientes grupos y guías, Españoles, Italianos, Alemanes y por supuesto Japoneses, convertían las iglesias y grutas en un guirigay insoportable para alguien como yo que no le gusta la masificación.

Curiosamente, la mejor iglesia La Negra que se tiene que pagar aparte, no aceptan grupos y disfrutamos durante un buen rato de unos frescos maravillosos, los mejores de toda Capadocia, compartiendo el recinto tan solo con dos japoneses y su guía particular.



Ya habíamos pagado el camping y marchamos a ver la ciudad subterránea de Derinkuyu, hasta 18 pisos de profundidad, de los que te dejan ver tan solo los tres o cuatro primeros, no recomendable para aquejados de ciática, pues has de ir en muchos tramos totalmente encorvado.



Conocemos allí a una pareja de mochileros españoles que nos recomienda que fuéramos directamente a Bellisirma, en el Valle de Ihlara, pues allí había un par de restaurantes que permitían acampar.

Teníamos intención de hacer Ihlara bajando por los cuatrocientos y pico escalones, pero nos convence más la nueva propuesta, y hacia Bellisirma.

Una vez allí y siguiendo las instrucciones de nuestro amigo TomTom, nos metemos en el pueblo y empezamos a bajar por unas calles poco recomendables para un bicho de 7 metros de largo. Pero como nos habían dicho que bajaban minibuses, pues pa chulos, yo, después resultó que si que bajan pero por otra carretera.

Una vez abajo, tres o cuatro restaurantes, de los cuales dos o tres te ofrecen la opción de acampar, un servicio y una ducha cutres como podéis suponer, pero hicieron su servicio.

Le pregunto al que parecía el jefe que cual era el precio y me dice que nada si nos quedábamos a comer, le digo que a comer no, pero a cenar si, si nos hace un buen precio, al final con un poco de regateo se queda en 9 liras por una comida muy digna, completamente solos a la orilla del río, una agradable velada.

Lo curioso de esos restaurantes es que muchas de las mesas las tienen dentro del río....
¡¡ Si, dentro del río.... Comes con los pies dentro del agua hasta más arriba de los tobillos.



Lunes 7 de Agosto, llevamos un par de días de adelanto respecto al programa.

Al salir de Bellisirma tenemos lo que podría haber dado al traste con nuestras vacaciones. Salimos por la carretera por la que supuestamente circulaban los minibuses, es una subida con bastante pendiente y nada más iniciar la subida veo bajar un tractor con remolque a velocidad de vértigo, el “conductor” debía dar por hecho que a esa hora no habría nadie y bajaba a lo Carlos Sainz, freno, dejo caer la AC lo más a la derecha posible, el del tractor pisa el freno, pero el resultado es el mismo que si se hubiera rascado la nariz y pasa como una exhalación por mi izquierda, en esa fracción de segundos yo me ví la AC completamente destrozada, pero milagro, no pasó nada, bueno aparentemente, porque más tarde pude comprobar que si había hecho una pequeña rascada en el lateral, absolutamente nada comparado con lo que podía haber ocurrido.



Repuestos del susto, seguimos camino hacia el Kervansaray de Sultanhanı.

A continuación, Konya, ciudad Santa por ser uno de los pilares del sufismo, objetivo principal, ver el Monasterio de Mevlana, construido por el fundador de los Derviches.



Y llegamos ya de noche a Manavgat, allí dormimos a la orilla del mar en Side, junto a una Jandarma (Comisaría), No hay pueblo ni lugar turístico sin su Jandarma.

Uno de mis mayores fantasmas en este viaje era el calor. He de decir, que indiscutiblemente hace calor, pero en casi todo el país es absolutamente seco, eso unido a una ligera brisa, que parece que hay casi siempre, se hace más que soportable, sobre todo si encuentras una buena sombra. Incluso a media noche, te resultaba agradable taparte con la sabanita de turno.

Martes 8 de Agosto, pasamos por Aspendos, merece la pena la visita, solo por ver el teatro, uno de los mejor conservados de la antigüedad romana.



Y llegamos a Ölüdeniz (Laguna azul) en el Golfo de Antalya, tengo como objetivo el nombre de Ölüdeniz Camping, pero o no lo sé encontrar o ha cambiado de nombre, el caso es que nos quedamos en uno que se llama Sunny Beech, o algo parecido en la misma orilla de la playa, si es que se le puede llamar playa pues es como un lago, un buen sitio para descansar un par de días, y eso es lo que hacemos, no dos pero si uno completo, lo cierto es que lo necesitábamos todos y especialmente las mozas, Disfrutamos de unas horas de panching, tumbona, agua, natación, junto a la cervecita y otros menesteres culinarios que nos recupera a todos un poco.



Allí coincidimos con 6 o 7 AC's italianas que llevaban todas un adhesivo Italia-Turquía.

Sorprendentemente en todo el recorrido desde Serbia y con excepción del camping de Estambul, en el cual habían unas ocho o diez, no vimos más que estas siete Italianas y tres españolas, por cierto en Estambul, coincidimos con una Italiana que era una auténtica

pasada, tracción a las cuatro ruedas, todo terreno, elevadores hidráulicos, doble aire acondicionado. etc.



Jueves 10 de Agosto, Antalya, Afrodiasias, y Pamukkale
Poco que decir de Antalya, en Afrodiasias, Teatro, Termas, Agora, en definitiva más ruinas



Llegamos a Pamukkale, nada más entrar en el "pueblo" un individuo nos "para" en medio de la carretera y nos informa que podemos quedarnos allí mismo, que tiene una zona de camping, estupendo, etc., etc., demasiado agresivo para mis neuronas y le digo que vamos a dar una vuelta, andamos unos 200 metros más adelante y cuando voy a hacer

maniobra en una zona de parking de un hotel para girar y echar otro vistazo, se acerca con mucha más prudencia el propietario del mismo y pregunta si puede ayudarnos, le digo que busco una zona para acampar tranquilo y me ofrece su parking.

Hotel pequeño, nuevecito, piscina estupenda, mesas alrededor de la piscina para comer, me dice que tiene baño y ducha allí mismo, 10 liras... paro el motor, fue una magnífica elección, además de ser una maravillosa persona las instalaciones son estupendas, y al final decidimos quedarnos a cenar en una de las mesas junto a la piscina, con las montañas de Pamukkale como fondo, Hotel Altur, 10 puntos.

A la mañana siguiente, subimos a Pamukkale.

Vamos a ver..... las informaciones que teníamos del lugar eran que tal vez no mereciera la pena visitarlo, porque no dejaban bañarse, etc, sinceramente a nosotros nos gustó. El hecho de que no te puedas “bañar” en las piscinas naturales, las de todas las fotos de catálogo, lo considero lo de menos y además es lógico, primero porque no hay el agua suficiente y segundo porque con la cantidad de gente que llega a subir, se deteriorarían rápidamente, pero todo el entorno, es francamente atractivo.....



y sobre todo porque subimos a primera hora cuando había muy poca gente, pero además, arriba están las ruinas de Hierápolis, si ya sé, más ruinas, pero de verdad que es un paseo muy agradable,



Y además, tienes la opción de bañarte en una enorme piscina, entre ruinas romanas,



Como que habíamos dejado la AC en el parking del Hotel, al bajar nos dimos un último bañito, despedida del dueño y carretera. Un detalle, desconozco si los precios eran los apropiados pero en ese hotel tenían a la venta las alfombras más maravillosas de todas las que vimos en Turquía.

De Pamukkale fuimos a Efeso, lo siento, más ruinas, estas son la leche de grandes, cuando llegamos al parking, por cierto tenían una manguera echando agua, pregunté si era buena y me dijeron que por supuesto y que llenara todo lo que quisiera, fue otra de mis sorpresas, hay mucha agua en Turquía, por todas partes ves fuentes y hay muchas zonas donde, en las gasolineras, o en los restaurantes de carretera hay como unas duchas gigantes que están tirando agua permanentemente y puedes pasar con el coche por debajo, caben las AC, y quitarle el polvo del camino, o simplemente refrescarlo.



Bueno como decía, una vez en el parking, se acerca uno muy amablemente y nos explica que Efeso era muy largo y que teníamos que ir andando hasta la otra punta donde hay otra entrada, y después volver por el mismo camino, él se ofrece a llevarnos en una furgoneta a esa otra entrada para que solo tuviéramos que volver hasta nuestro punto de partida y el precio era aguantar durante diez minutos el rollo en una fábrica a elegir de alfombras o de piel o de no sé que más, o sea lo mismito que algunas excursiones del inserso de esas medio regaladas.



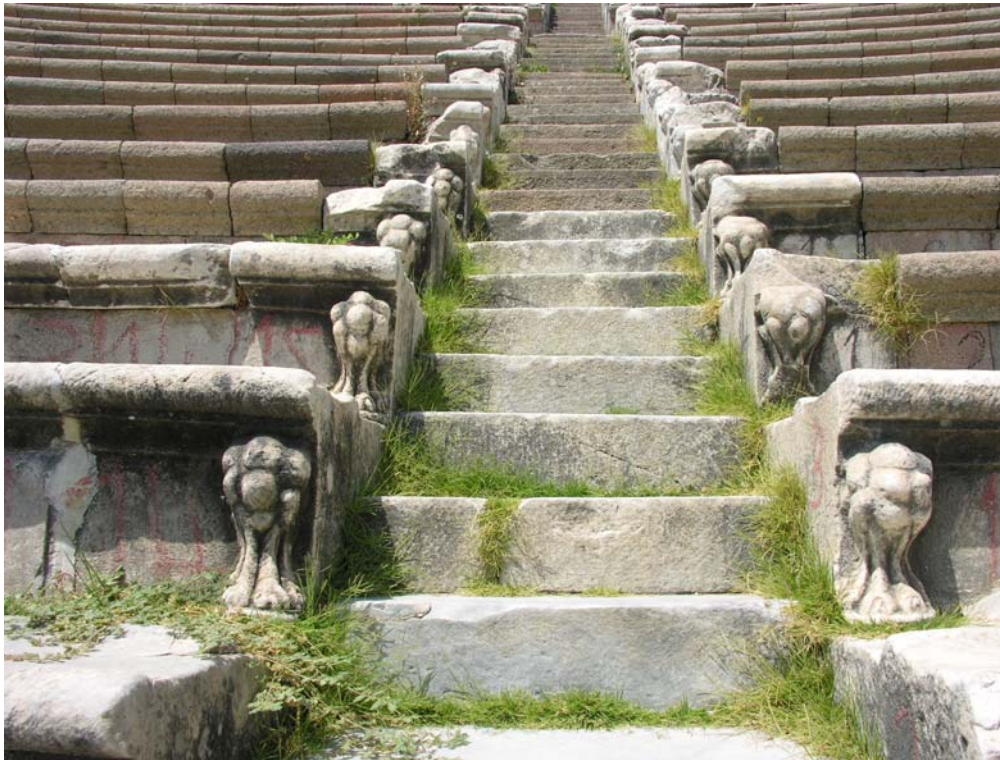
Queda claro que no hay compromiso de compra y aceptamos solo para ampliar nuestra experiencia en el conocimiento de la fabricación de alfombras Turcas, je..je.. Una vez visitada la correspondiente fábrica y agradeciendo encarecidamente la información al amable directivo que curiosamente nos explica todo el proceso en Español, le pido una tarjeta y le aseguro que tendremos muy en cuenta su oferta en caso de decidirnos por la compra de una alfombra.

Visita de Efeso, impresionantes ruinas. La más interesante es la de la biblioteca



Y seguimos camino hasta Selçuk, allí pernoctamos en un paseo marítimo pequeño y maravilloso junto a la correspondiente Jandarma, muy bien.

Al día siguiente nos vamos a Izmir, probablemente la ciudad más cosmopolita de Turquía y de allí a Pergamo (Bergama) donde nos conformaremos con visitar solo el Asklepeion,



A destacar como negativo, el sinvergüenza del encargado del parking, había sitio para aparcar afuera, pero me dirige hacia adentro, donde me cobra más tarde 10 liras, todo un robo, pues en sitios mucho mas importantes no habíamos pagado más de 4 o 5.

Por el contrario a la hora de la comida, andábamos buscando una sombra cuando a la entrada de una ciudad nos parece ver unos bancos y mesas como si fuera un Picnic, paramos, me acerco y entonces me doy cuenta de que es privado de un restaurante, al lado tenían mesas montadas para comer, no obstante como que estaba un poco separado me hago el sueco y me siento en el banco, mientras la parienta nos preparaba la comida, y claro se acerca el responsable de turno, buenos días puedo ayudarle en algo?, pues mire teníamos intención de parar a comer.. Pues muy bien pero esto es privado, si ustedes van a consumir no hay ningún problema... pues la verdad es que no teníamos intención de consumir, pero bueno una cervecita fría si que me la tomaría.

Al final parece que le caigo bien y me invita a pasar a un banco más cercano a ellos. Vienen las niñas con las viandas, y se nos sientan en un banco de al lado el susodicho responsable con otro que era el jefe y parece que buscan tertulia.

De donde somos....,que hemos visitado....,que me parece Turquía...., por cierto ante la típica pregunta de donde somos, y mi respuesta de España, Barcelona, automáticamente y en todos los casos, venía el ¡¡....Ah....Ronaldiño...¡¡, En toda Turquía solo me encontré con uno que curiosamente era barbero y que haciendo un gesto afirmativo, comenzó a nombrar Las Ramblas, Gaudí, El museo de Dali, etc...

Bueno sigamos, ante sus preguntas, yo les comento que hemos visitado varias cosas y entre ellas menciono el mausoleo de Ataturk y que me había gustado mucho, a lo cual ya despliegan su primera sonrisa, y después no se me ocurre decir otra cosa que el pueblo Turco me parece muy hospitalario y muy agradable sobre todo los del interior, cosa que

me parece cierta. Aquello fue la coletilla, sonrén, se van y nos dejan comer tranquilos, pero cuando ya hemos prácticamente terminado, nos traen bandejas de sandía, platos de algo parecido a unas albóndigas y tazones de un yogur líquido con pepino, antes me habían traído la cerveza con un plato enorme de frutos secos, en fin un festín. Le digo, pero que es esto....? y se limita a contestar, una sorpresa..... Nos vemos obligados a comer como mínimo los tazones de yogur y la sandía.

Después risas, fotos, comentarios, jugamos al ping pong, vamos una fiesta.

Cuando nos marchamos le digo que lo agradezco mucho pero tienen que cobrarme algo, y ante mi insistencia, supongo que pensaban que era como una ofensa para mí, me cobró una cantidad simbólica. En definitiva una maravillosa gente



Seguimos la ruta y en un control rutinario, después de poner gasolina, me percató que uno de los neumáticos traseros tiene en el lateral un pequeño corte, probablemente hecho con algún bordillo, no me gusta y decido consultar al primer taller de neumáticos que veo, Hay bastantes por las carreteras, no habla ni papa de Inglés pero por señas me dice que no hay ningún problema y que puedo continuar, no me quedo tranquilo y decido consultar al siguiente unos Kms. después y este opina que es mejor cambiar la rueda, me inclino por la segunda opción. Me cambia la rueda en un santiamén, me regula la presión de todas, me lava la AC con una manguera que tiene más presión que una de bomberos, y me cobra por todo ello 5 Liras.

Pienso que fue una buena decisión, no se si hubiera pasado algo, pero curiosamente unos 200 metros antes de salir de la autopista ya en la provincia de Barcelona me encontré con un accidente de una AC estaba bastante destrozada, la tenían ya sobre la grúa, pero me dio la impresión que había volcado y no puedo asegurar el motivo, pero unos cientos de metros antes había en el suelo un buen trozo de neumático....

Quiero confiar en que los ocupantes no sufrieron daño, me pareció que era de Barcelona.

Bueno.. a lo que íbamos. Tomamos de nuevo el camino de la costa, disfrutando de un paisaje maravilloso, me recuerda lo que debía haber sido la Costa Brava de los años 50. Anclamos en un camping de playa regentado por una pareja de alemanes o tal vez serían austriacos con mas años que Matusalén, caro pero bueno.



Siguiente día ya estamos a martes 15 de Agosto, e iniciamos el camino de regreso, pasamos por Troya, caballo de madera y más ruinas



Y en Canakkale donde tomamos el Ferry que nos cruza el estrecho



De ahí pasamos a Edirne de nuevo el camping de los mosquitos.

Al día siguiente cruzamos la frontera, ja...ja... si se puede decir a eso cruzar. En la cola conocemos a una familia gaditana que estaban por la zona, pero con más tiempo que nosotros, mis saludos desde aquí, y me comentan entre risas que a la venida habían pasado casi toda la noche en el paso fronterizo de Grecia a Turquía.

Que burrada ¡¡, contesto con una sonrisa burlona, pensando entre mí: “Pero que esaherao que soy lo andaluse”.

Sí...sí... esaherao..., 8 horas “OCHO” son las que pasamos allí en esa frontera, y lo más curioso del caso es que la cola no era tan larga, se veían perfectamente las garitas, y para completar la angustia, me encuentro de pronto en un carril, donde obviamente es imposible salirse, pues tiene bordillos bastante altos y por supuesto estaba absolutamente todo saturado de coches, delante, detrás a los lados.

Por lo visto todos los turcos residentes en Alemania, Holanda, y Austria, habían tomado la decisión de volver al mismo tiempo.

Bueno... como decía, me encuentro en un carril, veo la garita al fondo y a ojo, pienso, yo por aquí no paso...

A la venida me había ocurrido lo mismo, pero como no había tráfico, retrocedí y pasé por la zona de autobuses, pero ahora es imposible, me voy para la garita y pregunto Usted cree que una AC pasa.... Si, no problem, vuelvo, una o dos horas más, la jefa ya había preparado el almuerzo y está a punto de preparar la comida.

Hemos adelantado cinco o seis metros y vuelvo a otra de las garitas, Ud cree que....., Si, no problem.....

Un par de horas más y ya estamos más cerca, me voy para otra garita, Ud cree que...., mira la AC que ya estaba más a la vista, mira el espacio entre garitas y hace una mueca de duda, digo y si no pasa que hago...? obviamente no me responde, haría falta una escuela completa de ingenieros de caminos para solucionar el problema.

Yo pienso, las AC capuchinas o las profiles no tienen problema porque la cabina es más estrecha y con los retrovisores doblados se pasa bien pero las integrales son mucho más anchas.

Al final me voy para la AC, doblo los retrovisores al máximo posible, los aguanto con cinta americana porque se medio abren y con una cinta métrica trato de tomar la medida total de ancho, me parece que es 2,66 metros, me voy para la garita y acojonado mido el espacio entre ambas, todo ello por supuesto observado por la mirada de un montón de turcos que descansan en la sombra, comen el bocadillo de turno o simplemente curiosoean

2,70 metros.... Hay madre, pasaré.....?

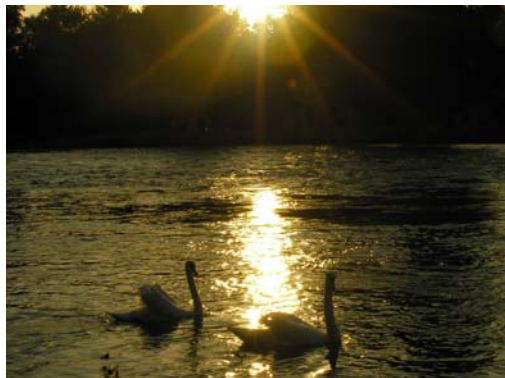
Cuando me llega el turno paso milagrosamente con ese margen de 2 centímetros por lado, el funcionario de turno, es el que me había hecho la mueca de duda y se sonríe, Estoy seguro que si en aquel momento a alguien se le ocurre empezar a aplaudir se forma una tangana de cuidado.

Hemos pasado la frontera, me concentro en la carretera y cruzamos Bulgaria entera, esa era mi intención y parar a dormir en Serbia que no sé porqué me inspiraba más seguridad. Pero amigo, ahora falta la frontera entre Bulgaria y Serbia, dos horas nos costó, pero fueron terribles porque allí no habían carriles y los turcos son muy espabilados, se van abriendo por los laterales y van metiendo el morro hasta que hay alguien que los deja o hay algún despistado, o hay algún capullo que lleva una AC demasiado ancha y claro es casi imposible evitar que se te cuelen.

Bueno, estábamos a menos de 20 metros de las garitas y ahí no había ni orden ni concierto y los de la frontera que les importaba un carajo lo que sucedía a su lado, en definitiva una experiencia digna de conocer pero no de experimentar, al final tuve que bajar de la AC cagarme en más de uno aunque fuera en el Castellano mas castizo, pero por supuesto que me entendieron, me esforcé en utilizar la mímica más internacional y un alma caritativa permitió que me fuera a la izquierda a costa de que se colaran con más comodidad los jetas que venían por la derecha, pero si no, era imposible pasar.

Cruzamos la frontera ya de noche y paramos en el primer sitio que vimos, era una especie de taller de automóviles que anunciaba camping, consistía en una explanada de hierba junto a la casa, nos cobró 10 € y además con cara de perro, pero me daba unas ciertas garantías de seguridad.

Siguiente día llegamos a Otoček un maravilloso lugar en Eslovenia, es un antiguo castillo convertido en hotel que ya conocíamos de nuestro anterior viaje a Croacia y que tiene además un camping sencillo pero en un lugar idílico, es de esos lugares donde te olvidas de los peores momentos y te reafirmas en que el mundo de la AC es maravilloso.



El penúltimo día paramos en Verona, Mi media naranja quería recordar y enseñar a las niñas el balcón de Romeo y Julieta, bueno, un toque de romanticismo también va bien.



Pernoctamos en la playa de Roquebrune-Cap-Martin, junto a Mentón el primer pueblo Francés después de cruzar Italia y llegamos por fin a casa el sábado 19 de agosto, después de 9.099 Km un montón de lugares nuevos conocidos y otro montón de vivencias a acumular en el baúl de los recuerdos.

Güle, Güle... “Adiós...” Turquía o mejor dicho hasta la vista, porque seguro que volveremos para degustar con más tiempo y calma todas vuestras “Delicias Turcas”.

